



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/401
18 de mayo de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 15 DE MAYO DE 1998 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA EX REPÚBLICA YUGOSLAVA DE
MACEDONIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de remitirle la carta de fecha 15 de mayo de 1998 que dirigió a Vuestra Excelencia el Excmo. Sr. Blagoj Handziski, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Macedonia, en relación con la Fuerza de Despliegue Preventivo de las Naciones Unidas (UNPREDEP). Le agradecería que señalara su contenido a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

Asimismo, le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Naste CALOVSKI
Embajador

ANEXO

Carta de fecha 15 de mayo de 1998 dirigida al Secretario General
por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la ex República
Yugoslava de Macedonia

Permítame expresarle mi profunda estima y aprovechar esta oportunidad para exponer nuestros argumentos en favor de la necesidad de que se prorrogue el plazo de permanencia de la Fuerza de Despliegue Preventivo de las Naciones Unidas (UNPREDEP) en la República de Macedonia más allá del 31 de agosto del presente año.

Como es bien sabido, en respuesta a nuestra carta del 3 de noviembre de 1997, en la cual, tras una extensa argumentación, solicitamos que se prorrogara el plazo de permanencia de la UNPREDEP en la República de Macedonia, y en atención al informe de Vuestra Excelencia de fecha 20 de noviembre de 1997 (S/1997/911), el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1142 (1997), de 4 de diciembre de 1997.

En esa resolución, el Consejo de Seguridad:

1. Decidió prorrogar el mandato de la UNPREDEP hasta el 31 de agosto de 1998, y que se procediera al retiro del componente militar inmediatamente después de esa fecha;

2. Pidió al Secretario General que le presentara antes del 1º de junio de 1998 un informe sobre las modalidades de la liquidación de la UNPREDEP, incluidas medidas prácticas para el retiro completo del componente militar inmediatamente después del 31 de agosto de 1998, y que formulara recomendaciones sobre el tipo de presencia internacional más apropiada para la ex República Yugoslava de Macedonia después del 31 de agosto de 1998.

El Consejo de Seguridad evidentemente tuvo en cuenta las observaciones que formulara usted acerca de los acontecimientos positivos en la zona, especialmente la estabilización de la situación en Albania, y su convencimiento de que la paz y la estabilidad en la República de Macedonia siguen dependiendo en gran medida de lo que ocurre en otras partes de la región. En el párrafo 24 de su informe se enumera la mayoría de los argumentos que figuran en nuestra carta que mencionó, entre otras cosas, posibles aspectos negativos en algunas partes de la región, especialmente en Kosovo, como por ejemplo, factores externos de inestabilidad, respecto de los cuales, usted señaló que "Si bien ninguno de los factores señalados amenaza directamente la paz y la estabilidad del país anfitrión, ellos indican el carácter imprevisible de los hechos que escapan al control de las autoridades del país anfitrión y los peligros intrínsecos que implican".

Lamentablemente, se justificaban tanto sus preocupaciones con respecto a ese carácter imprevisible de los hechos y de los peligros que implican como nuestro temor de que la situación empeorara aún más en algunas partes de la región, especialmente al norte de nuestro país.

/...

A pesar de nuestros esfuerzos por apoyar la cooperación abierta con todos los países vecinos, esfuerzos que hasta ahora han dado por resultado un mejoramiento considerable de las relaciones de la República de Macedonia con la República Helénica y especialmente con la República de Albania, aún sigue pendiente la cuestión de la demarcación de su frontera con la República Federativa de Yugoslavia, debido a que la situación imperante en Kosovo, cuyo territorio se extiende hasta parte de esa frontera, ha venido adquiriendo dimensiones distintas y peligrosas.

Asimismo, pese al compromiso general de la comunidad internacional, especialmente de las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Unión Europea y el Grupo de Contacto y a las recomendaciones que formularan con el fin de que se iniciara el diálogo, sin condiciones previas, para lograr una solución política de la crisis de Kosovo, y a pesar del pleno apoyo brindado y del enfoque constructivo adoptado por los países de la región con respecto a esa cuestión, incluida la República de Macedonia, la situación en Kosovo sigue empeorando cada vez más y existe la posibilidad de que se produzcan conflictos militares directos que podrían propagarse a toda la región y causar su desestabilización, lo que tendría pavorosas consecuencias para la paz y la estabilidad de toda Europa.

Durante los últimos años, la República de Macedonia ha hecho denodados esfuerzos por proteger su frontera con la República de Albania y, en particular, la parte de su frontera con la República Federativa de Yugoslavia, frente a Kosovo, y hasta ahora ha logrado resultados positivos en la protección de sus fronteras y en la prevención del cruce ilegal de éstas y el posible contrabando de armas desde la República de Albania. Con respecto a ese tema, quisiera subrayar la enorme contribución hecha por la misión de la OSCE, la Misión de Observación de la Comunidad Europea y, especialmente, por la misión de la UNPREDEP en la República de Macedonia y también poner de relieve todos los informes realizados en que se confirman las condiciones de seguridad en esas fronteras.

En particular quisiera comunicarle que el Gobierno de la República de Macedonia ha adoptado medidas amplias con miras a la plena aplicación de la resolución 1160 (1998) del Consejo de Seguridad, de 31 de marzo de 1998, mediante la cual se impone un embargo de armas de todo tipo contra la República Federativa de Yugoslavia.

Una vez más, quisiera expresar mi agradecimiento a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad, así como a todos los países que hacen aportes, al despliegue de la misión, que ha sido sin duda una de las misiones de las Naciones Unidas que ha tenido más éxito y que ha desempeñado una sobresaliente labor en la estabilización de la situación a lo largo de nuestras fronteras en el norte y el oeste, y que además ha servido, en todo momento, de elemento disuasivo y estabilizador para toda la región. En esa eficaz labor revistieron importancia decisiva la claridad del mandato, el profesionalismo de los participantes de todos los países, la estructura del componente militar de la misión, así como la excelente cooperación entre los dirigentes civiles y militares y las instituciones de la República de Macedonia, especialmente el Ministerio de Defensa y el Ministerio del Interior. Esas fueron las principales

razones por las cuales la UNPREDEP fue aclamada por todos los ciudadanos de la República de Macedonia y sus miembros fueron aceptados como auténticos misioneros de paz.

Debido a:

- Los negativos acontecimientos que se producen al norte de nuestras fronteras, especialmente en Kosovo, y el peligro de conflictos militares directos;
- La inexistencia de una línea de demarcación entre la República de Macedonia y la República Federativa de Yugoslavia;
- Las tensiones a lo largo de la frontera entre Albania y Yugoslavia, que a más largo plazo podrían ser motivo de inestabilidad;

la paz y la estabilidad de los países vecinos, incluida la República de Macedonia, podrían verse en peligro y, por lo tanto, creemos que si se pone fin a la UNPREDEP el 31 de agosto y, sobre todo, si se retira a su componente militar, surgiría inevitablemente una situación de inseguridad no sólo a lo largo de nuestras fronteras en el norte y el oeste, sino en toda la región.

Esperamos que las Naciones Unidas y los Estados miembros del Consejo de Seguridad tengan en cuenta los factores de inestabilidad mencionados, especialmente al norte de nuestras fronteras, y que aprueben una resolución mediante la cual se prorrogue el plazo de permanencia de la UNPREDEP en la República de Macedonia para los seis meses siguientes después del 31 de agosto de 1998, con el mandato y la composición actuales y manteniéndose la proporción que existe entre los batallones nórdicos y estadounidenses.

De conformidad con la resolución 1110 (1997) del Consejo de Seguridad, de 28 de mayo de 1997, el componente militar original se redujo de 1.050 a 300 hombres. Actualmente el componente militar está integrado por 750 hombres.

Consideramos que en caso de un mayor empeoramiento de la situación en Kosovo, los expertos militares de la UNPREDEP, en cooperación con las autoridades de la República de Macedonia y con su anuencia, deberían considerar seriamente la posibilidad de fortalecer el componente militar, manteniendo la composición y las proporciones actuales entre los batallones nórdicos y estadounidenses.

(Firmado) Blagoj HANDZISKI
